

Recuadro 3 La dinámica alcista de los precios de los alimentos

Edgar Caicedo G.
Andrea Salazar D.
Jesús Daniel Sarmiento S.*

Un tema central para los gobiernos y las autoridades monetarias es el reciente incremento en los precios al consumidor, producto de la pandemia del Covid-19, situación que también ha afectado a Colombia en los últimos meses. En efecto, el país no solo se ha visto impactado por un contexto internacional desfavorable en materia de altos costos de transporte, acceso restringido a las cadenas de suministros y mayores precios internacionales de alimentos, sino también por afectaciones internas derivadas de bajos ciclos productivos en algunas actividades agropecuarias y por los daños ocasionados por los bloqueos viales a las cadenas de producción de algunos alimentos durante mayo y parte de junio. Este panorama internacional y local condujo a que la inflación al consumidor en Colombia mostrara una tendencia creciente durante el segundo trimestre del año. Aunque estas circunstancias presionaron al alza diversos bienes, el impacto en alimentos ha sido el más fuerte, como se desprende del aumento de la variación anual de esta esta subcanasta desde el 3,92% en marzo al 9,52% en mayo y al 8,52% en junio. Así, el índice de precios al consumidor (IPC) de alimentos aportó cerca de un tercio del aumento de la inflación anual (desde un 1,51% en marzo hasta el 3,63% en junio) en este período. Además, el precio de los alimentos acumuló entre abril y junio un significativo crecimiento (6,48%), muy por encima de lo observado en el resto de las agrupaciones del IPC (véase la sección 3.1 de este informe). A continuación, se exponen los principales factores, tanto internos como externos, detrás del reciente aumento en el precio de los alimentos.

1. Factores internos

En el frente local sobresalen tres presiones inflacionarias sobre el segmento del IPC de alimentos en lo corrido del año: 1) unos ciclos de producción del sector agropecuario desfavorables; 2) la expansión de las exportaciones de productos bovinos, y 3) los bloqueos viales que generaron desabastecimiento y daños sobre el aparato productivo en algunos sectores agroindustriales. En primer lugar, el aumento de los precios de los alimentos durante buena parte del segundo trimestre se explica por la contracción de la oferta en varios rubros, entre los cuales se destacan los alimentos percederos, cuyos precios aumentaron en promedio durante el segundo trimestre en un 6,98%, y su variación anual pasó del 1,58% en marzo al 18,2% en mayo y

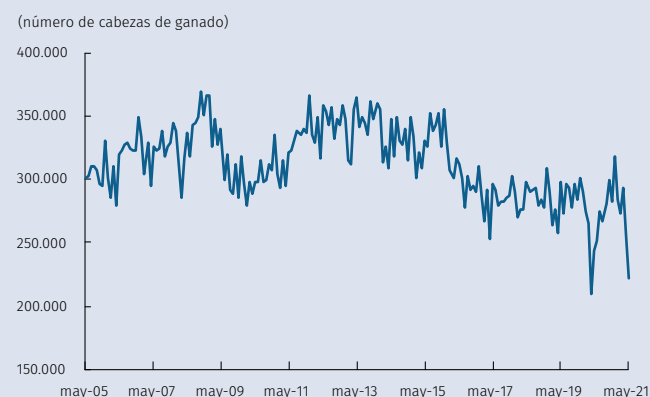
* Los autores pertenecen al Departamento de Programación e Inflación del Banco de la República. Las opiniones son de su exclusiva responsabilidad y no reflejan necesariamente las del Banco de la República ni la de su Junta Directiva.

al 8,69% en junio. Este desempeño estuvo asociado con un ciclo bajo en la producción de papa, algunas hortalizas y frutas durante buena parte del semestre. Por ejemplo, los precios de la papa acumularon un incremento que superó el 75% en el año corrido¹. Asimismo, la oferta de carne de res viene afrontando una disminución, producto de un sacrificio de ganado que, con la información más reciente disponible del Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE), registra niveles históricamente bajos (Gráfico R3.1, panel A).

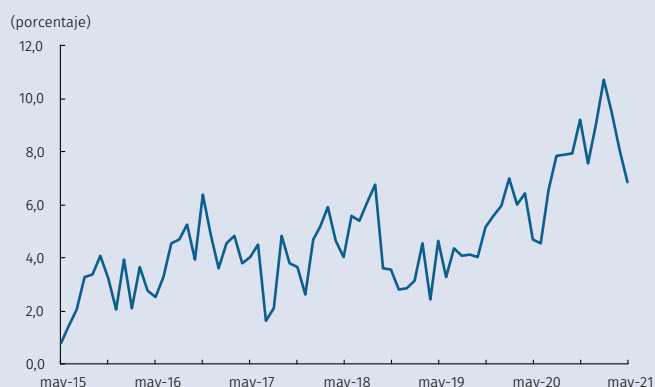
En segundo lugar, a las anteriores presiones alcistas se le debe sumar un repunte significativo de las exportaciones de carne de res, una vez Colombia recuperó su estatus de país libre de aftosa desde febrero del año pasado². Esto estaría

Gráfico R3.1
Sacrificio de cabezas y exportaciones de carne de res como porcentaje de la producción nacional

A. Sacrificio total de cabezas de ganado vacuno (mensual)



B. Exportaciones de carne de res / producción total nacional (peso en canal)



Fuente: DANE (Encuesta de sacrificio de ganado, ESAG)

- 1 La base teórica para la formación del precio de los productos agrícolas es el teorema de la telaraña. En situaciones en las que existe un precio bajo (como el de la papa a finales del año pasado) por una alta producción, la respuesta de los agricultores para el siguiente ciclo productivo es una disminución del área cultivada con menor oferta y de nuevo con una fase ascendente de precios.
- 2 Véase: <https://www.ica.gov.co/noticias/colombia-recupera-estatus-pais-libre-aftosa>

contribuyendo a disminuir la oferta interna disponible y a impulsar los precios de la carne al consumidor, los cuales en lo corrido del año acumulan una variación del 20,7%. Como se observa en el Gráfico R3.1, panel B, las exportaciones de carne, como porcentaje de la producción total nacional, se multiplicaron tres veces en cuestión de un año y medio³. La menor oferta de este tipo de proteína animal ha estado acompañada de un desabastecimiento marcado de sus sustitutos más cercanos, como lo son el cerdo, el pollo y el huevo. En consecuencia, los consumidores no han podido sustituir fácilmente una proteína animal por otra más barata. Se destaca que las mayores exportaciones están siendo impulsadas, además del desabastecimiento global originado por la pandemia, por una creciente demanda e interés por productos bovinos sometidos a menos estrés animal y más saludables, como los que ofrece la ganadería colombiana, cuya principal característica es una carne y ganado cultivado en grandes extensiones, libres de confinamiento y alimentados con pasturas naturales⁴. Estas exportaciones se están posicionando principalmente en países del medio oriente (Irak, Egipto, Jordania y Líbano), como también en Hong Kong y Chile. Sin embargo, recientemente se avalaron los permisos sanitarios correspondientes para comenzar a exportar a China; de hecho, el primer contingente de carne bovina salió en junio con destino a Macao, lo cual podría impulsar de manera significativa estas exportaciones en los siguientes trimestres⁵.

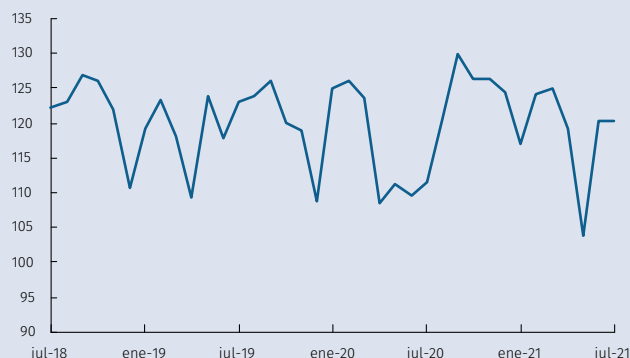
Por último, desde finales de abril y hasta mediados de junio los bloqueos a las vías impidieron la movilidad de personas y mercancías, generando perturbaciones marcadas en el abastecimiento de insumos, bienes y alimentos. En efecto, como se ilustra en el Gráfico R3.2, en mayo el abastecimiento de alimentos en el país cayó de manera importante, y en ciudades como Cali se redujo abruptamente, con una caída superior al 70%. Estas restricciones a la movilidad de mercancías y la menor disponibilidad de productos de origen agroindustrial hicieron aumentar transitoriamente y en una gran magnitud los precios, en especial de los alimentos perecederos. En el caso de los alimentos procesados, los bloqueos viales también favorecieron un mayor ajuste anual de sus precios (desde el 4,77% en abril hasta el 8,47% en junio). Sin embargo, es importante aclarar que este segmento de los alimentos viene siendo muy afectado por otros factores externos, que más adelante se detallarán.

Además de generar un menor acopio de alimentos con precios al alza, los bloqueos viales también derivaron en pérdidas y daños al aparato productivo de sectores claves de la agroindustria, como el avícola. La producción de huevo y pollo, que a la vez ha sido afectada por el aumento del precio internacional del maíz y el sorgo, cayó a causa de los blo-

Gráfico R3.2
Abastecimiento en centrales de Abasto, Sipsa/DANE

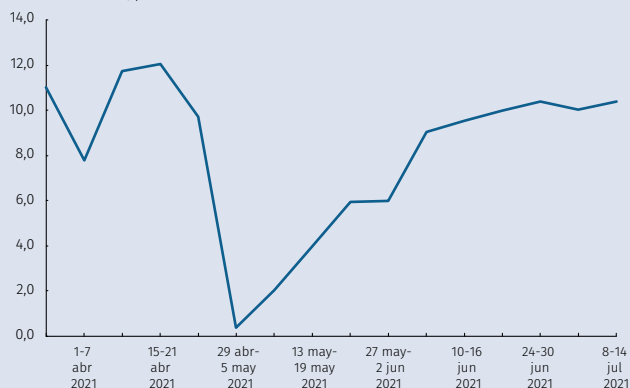
A. Abastecimiento total

(miles de toneladas, promedio mensual)



B. Abastecimiento en Cali

(miles de toneladas, promedio mensual)



Fuente: SIPSAs/DANE.

queos viales y, según lo estima el gremio de avicultores, su recuperación tomará, al menos, el resto del año. Estas perturbaciones al tránsito de mercancías también implicaron atrasos en las faenas agrícolas de preparación de suelos, control de plagas y malezas, y aplicación de nutrientes y abonos, las cuales podrían implicar caídas en los rendimientos agropecuarios en lo que resta del año, con disminución de la oferta y presiones alcistas de precios, aunque se espera que estos eventos adversos se diluyan el próximo año.

2. Factores externos

Otras presiones inflacionarias que podrían tener una mayor persistencia alcista en los precios internos de los alimentos provienen del frente externo. Según la Organización de Naciones Unidas para la Alimentación (FAO, por su sigla en inglés), el índice de precios de los alimentos internacionales viene aumentado desde junio de 2020 y en el promedio del segundo trimestre de 2021 se incrementó un 7,3% frente al trimestre anterior, registrando en mayo los niveles más altos reportados desde septiembre de 2011 (Gráfico R3.3, panel A). Aunque el incremento de los precios internacionales de los alimentos ha sido generalizado, los cereales, espe-

3 El volumen de exportaciones de ganado en pie es aún muy bajo con respecto al número de animales sacrificados. Entre enero y abril de 2021 los animales vivos exportados sumaron 17.952, mientras que el número de cabezas sacrificadas para este mismo período ascendió a 1.107.391, lo que equivale al 1,6% según datos de exportación y la encuesta de sacrificio de ganado del DANE realizada en 273 municipios.

4 A finales de 2020 se implementó una plataforma para impulsar las exportaciones de productos vacunos con el sello de calidad marca Colombia, la cual resalta, entre otras cualidades, la producción basada en pasturas y esquemas netamente naturales. Al respecto véase: <https://www.fedegan.org.co/noticias/resaltamos-la-carne-traves-de-su-sello-colombian-beef-grass-fed-co-flavia-santoro>

5 Véase: <https://www.contextoganadero.com/economia/primer-contenedor-de-carne-bovina-colombiana-zarpo-hacia-macao>

cialmente el maíz y la soya, junto con los aceites vegetales, principalmente el aceite de palma, son los que han registrado los mayores aumentos (Gráfico R3.3, panel B). Una fuerte demanda, una limitada oferta y un debilitamiento del dólar son factores detrás de esta tendencia al alza en los precios internacionales de los alimentos.

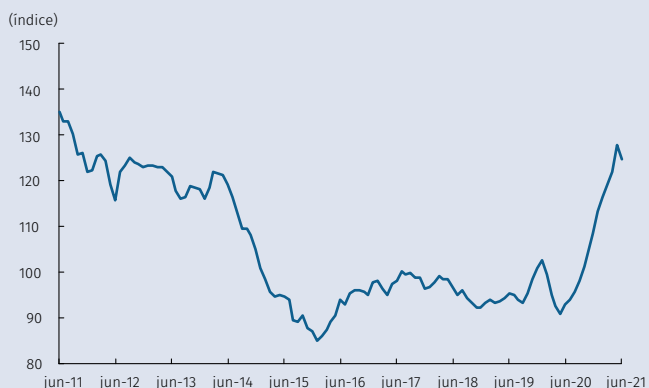
En particular, la demanda por estos alimentos ha estado relacionada con mayores importaciones por parte de China, dinámica que se ha presentado desde antes de la pandemia del Covid-19 y responde a diferentes factores. Según el FMI, en 2018 el brote de la peste porcina africana acabó con gran parte de la producción de cerdo en China, importante productor mundial, lo que incrementó los precios internacionales de este producto y de otras proteínas animales. Por otra parte, las continuas inundaciones y las afectaciones a los cultivos de granos en el país asiático, junto con las mayores preocupaciones sobre la seguridad alimentaria de la población, que se intensificaron con la pandemia, son también otros factores que soportan la alta demanda china por alimentos.

Adicionalmente, la aceleración de la reapertura de las principales economías, en un entorno de amplia liquidez mundial, ha favorecido la demanda por bienes básicos, en los que se incluyen los alimentos. Asimismo, en lo corrido de este año hasta julio, el dólar estadounidense se ha depreciado 6,4% frente al promedio de 2019⁶, lo que ha aumentado la demanda por estos productos, impulsando sus precios al alza dado que la mayoría se comercializan y facturan en esta moneda. Por otra parte, las preocupaciones asociadas al coronavirus han llevado a acumular reservas de alimentos, y según Berman *et al.* (2021), el comportamiento del consumidor ha cambiado hacia productos más saludables, como frutas, vegetales, aceites saludables y legumbres, como parte de una mayor preocupación sobre el efecto del Covid-19 en la salud mental.

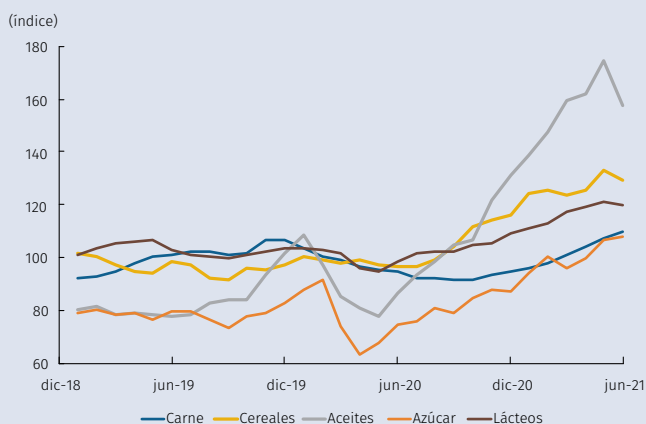
En este contexto, la alta demanda de estos productos ha coincidido con una oferta limitada, presionando así los precios al alza. En particular, la escasez de la oferta en algunos alimentos ha estado asociada a factores climáticos y cuellos de botella en la producción derivados de la pandemia. En primer lugar, las condiciones climáticas adversas han empeorado las perspectivas de producción en algunos productos como el maíz, la soya y el azúcar. Según el FMI, el fenómeno de La Niña en el período 2020-2021 ha provocado condiciones climáticas secas para los principales productores de alimentos (Argentina, Brasil, Rusia, Ucrania y Estados Unidos), destacándose el caso de Brasil, que enfrenta la peor sequía en 41 años. Sumado a esto, varios países han restringido sus exportaciones ante preocupaciones asociadas a la pandemia y anticipándose ante disrupciones adicionales. En segundo lugar, las medidas sanitarias para contener el virus han afectado la producción y comercialización de estos productos. Barman *et al.* (2021) resaltan que las medidas de distanciamiento físico, los casos de Covid-19 y la escasez de mano de obra redujeron la capacidad de trabajo de estos sectores e interrumpieron la cadena de producción de los alimentos que, por lo general, son intensivos en mano de obra. Asimismo, destacan que el mayor

Gráfico R3.3
Precios internacionales de los alimentos

A. Índice total del precio de los alimentos (2014-2016 = 100)



B. Índice de precios por productos (2014-2016 = 100)



Fuente: Food and Agriculture Organization (FAO).

problema en la cadena de suministros ha sido la dificultad en poder transportar los productos desde sus proveedores hasta los consumidores. Lo anterior está asociado con las disrupciones también presentadas en toda la cadena logística de transporte durante la pandemia (véase el Recuadro 2 de este informe).

Hacia adelante, la duración de los altos precios de los alimentos es incierta, y dependerá, en parte, de la persistencia de los efectos del Covid-19 sobre la oferta y de las condiciones climáticas. De mantenerse, los retos para la inflación del país seguirán siendo importantes.

En síntesis, el reciente incremento en los precios de los alimentos se explica por una multiplicidad de factores locales y externos. Los eventos internos, como el paro nacional, los bloqueos viales, las mayores exportaciones de derivados bovinos y los ciclos productivos agropecuarios a la baja, en principio, se esperan que tengan una incidencia inflacionaria de más corto plazo, no más allá de este año (excepto las exportaciones de ganado). Por su parte, los eventos externos que vienen impulsando al alza el IPC de alimentos, como el incremento en los precios internacionales de los alimentos, los mayores costos de transporte y las dificultades logísticas en las cadenas de suministros, entre otros, podrían persistir más en el tiempo que los factores internos.

6 De acuerdo con el indicador DXY, el cual compara la divisa estadounidense con seis monedas principales. El euro (EUR) el yen japonés (JPY), la libra esterlina (GBP), el dólar canadiense (CAD), la corona sueca (SEK) y el franco suizo (CHF).

Referencias

- Barman, A.; Das, R.; De, P. K. (2021). "Impact of Covid-19 in Food Supply Chain: Disruptions and Recovery Strategy", *Current Research in Behavioral Sciences*, vol. 2, núm. 100017.
- Bogmans, C.; Pesatori, A.; Prifti, E. (2021). "Four Facts about Soaring Consumer Food Prices" [blog], IMF, 24 de junio.
- OCDE (2021). "Rising Container Shipping Costs Could Push Up Near-Term Inflation in OECD Countries [en línea]", *OECD Economic Outlook*, vol. 2021, issue 1, núm. 109, OECD Publishing, Paris, disponible en: <https://doi.org/10.1787/edfbca02-en>
- OCDE; FAO (2021). *OECD-FAO Agricultural Outlook, 2021-2030* [en línea], OECD Publishing, Paris, disponible en: <https://doi.org/10.1787/19428846-en>
- World Bank Group (2021). "Causes and Consequences of Metal Price Shocks", *Commodity Markets Outlook*, abril.